

Las tres y cinco de la madrugada.
 Puertas, puertas y puertas. Y más puertas.
 Junto al Nervión un hombre está meando.
 Pasan dos guardias en sus bicicletas.

Y voy mirando escaparates. Paca
y Luz. Hijos de tal. Medias de seda.
 Devocionarios. Más devocionarios.
 Libros de misa. Tules. Velos. Velas.

Y novenitas de la Inmaculada.
 Arriba, es el jolgorio de las piernas
 trenzadas. Oh ese barrio del escándalo...
 Pero duermen tranquilas las doncellas.

Y voy silbando por la calle. Nada
 me importas tú, ciudad donde naciera.
 Ciudadan donde, muy lejos, muy lejano,
 se escucha el mar, la mar de Dios, inmensa.

CARTAS Y POEMAS A NAZIM HIKMET

(1958-...)

PUESTO que tú me has conmevido,
 en este tiempo en que es tan difícil la ternura,
 y tu palabra se abre como la puerta de tu celda
 frente al Mármara,

rasgo el papel y, de hermano a hermano, hablo contigo
(acaban de sonar

las nueve de la noche)

de cosas que no existen: Dios
 está escuchando detrás de la puerta
 de tu celda, cedida por amor al hombre: Nazim Hikmet,
 quédate con nosotros.

Que tu palabra entre entre las rejas de esta vieja cárcel
 alzada sobre el Cantábrico,
 que golpee en España
 como una espada en el campo de Dumlupinar,
 que los ríos la rueden hacia Levante y por Andalucía
 se extienda
 como un mantel de tela pobre y cálida,
 sobre la mesa de la miseria madre.

Te ruego te quedes con nosotros,
 es todo lo que podemos ofrecerte: diecinueve años
 perdidos,

Las tres y cinco de la madrugada.
Puertas, puertas y puertas. Y una puerta.
Junto al hervido un hombre está cuando
Fazan dos guardias en sus pistolas.

Y voy mirando escaparates. Faces
y luz. Hijos de tal. Medias de seda.
Devocionario. Más devocionario.
Libros de misa. Tulas. Velas. Velas.

Y novenas de la Inmaculada.
Arriba, en el tejado de las plenas
trenzadas. Oh ese barrio del escalón...
Pero dentro transmiten las docenas.

Y voy alibando por la calle. Nada.
me importas tú, ciudad donde naces.
Gibón donde, muy lejos, muy lejos,
se sacan el mar, la mar de Dios, imanes.

CARTAS Y POEMAS A NAJIM HILMET

(1978-...)

PUESTO que tú me has conmovido,
en este tiempo en que es tan difícil la forma,
y tu palabra se abre como la puerta de tu celda
frente al Matarra.

rasgo el papel y, de hermano a hermano, hablo contigo
(capítulo de amor)

Las nueve de la noche

de cosas que no existen: Dios
está escondiendo detrás de la puerta
de tu celda, caída por amor al hombre
Najim Hilmet,
quédate con nosotros.

Que tu palabra entre entre las rejas de esta vieja cárcel
alada sobre el Gambia,
que golpea en España
como una cascada en el campo de Durratun,
que los ríos la rodean hacia Levante y por Andalucía
se extiende
como un manto de tela sobre y caída,
sobre la mesa de la miseria madre.

Te luego te quedas con nosotros,
es todo lo que podemos ofrecerte: diecinueve días
guardados.

peor que perdidos, gastados,
 más que gastados, rotos
 dentro del alma, ten
 misericordia de mi espuria España.

Nunca oíste mi nombre ni lo has de oír, acaso,
 estamos separados por mares, por montañas, por mi
 maldito encierro,
 voluntario a fuerza de amor,
 soy sólo poeta, pero en serio,
 sufrí como cualquiera, menos
 que muchos que no escriben porque no saben, otros
 que no hablan porque no pueden, muertos
 de miedo o de hambre
 (aquí decimos A falta de pan, buenas son tortas, se
 cumplió)

pero habla, escribe tú, Nazim Hikmet,
 cuenta por ahí lo que te he dicho, háblanos
 del viento del Este y la verdad del día,
 aquí entre sombras te suplico, escúchanos.

CANTAR DE AMIGO

QUIERO escribir de día.

De cara al hombre de la calle,
 y qué
 terrible si no se parase.

Quiero escribir de día.

De cara al hombre que no sabe
 leer,
 y ver que no escribo en balde.

Quiero escribir de día.

De los álamos tengo envidia,
 de ver cómo los menea el aire

CENSORIA

SE durmió en la cocina como un trapo.
 No le alcanzaba el jornal ni para morirse.
 Se dejó caer en la banqueta como un trapo
 y se escurrió por el sueño, sin olvidar...